

ÁLVARO CUADRA, *De la ciudad letrada a la ciudad virtual*, Santiago, LOI, 2003, 216 págs.

El viaje que nos impulsa a realizar hoy Álvaro Cuadra nos evoca aquél mítico cruce del umbral de los relatos de nuestras vidas: hemos abandonado la ciudad letrada (nuestras queridas lecturas, nuestros amores originales, nuestra lengua) y pisamos otro espacio, la ciudad virtual, donde parece no haber historia, ni lectura, ni grandes causas por qué vivir: sólo el lujo placentero de la vida, el chorro caliente y hago frío de la ducha, el prenderse o apagarse, el instante, la no-muerte.

No es novedad que aparezca un libro que critique la sociedad postmoderna, conformada por ciudadanos que ejercen la democracia mediante su derecho inalienable a consumir bienes y servicios, en especial imágenes televisivas y de publicidad que a su vez reprograman sus miradas sobre el mundo, que son nuestras miradas. Lo nuevo, en el caso de la obra que aquí presentamos, es su visión integradora, su claridad conceptual y su impreso didáctico. Es un libro riguroso, un fichero sobre nociones y conceptos de la semiótica y de las ciencias sociales que genera redes de asociaciones en la mente del desaprensivo lector, permitiendo accionarse a la caja negra de nuestro diario vivir. Ya se quisiera cualquier miembro del Consejo Nacional de Televisión: tener este documento para así ubicarse en el ciberespacio; aunque sospecho que por no ser muy letrados ni muy virtuales, quedarían marcando ocupado.

Celebro el empeño y la ambición de este tratado, su amplitud y generalidad, al dotarnos de herramientas específicas para despejar lo real. Al respecto, presento una muestra de nociones expuestas allí: el pastiche como ejercicio ahistórico (de Jameson), el mundo como representación (de Regis Debray), el espectáculo como montaje de imágenes (Guy Debord), la seducción como oferta del deseo (Lipovetsky), la postmodernidad, sinónimo de medio (Vattimo), la teoría de la cultura como sistema de significación (Lash, Barthes, Fou), el mensaje ideológico (Eliseo Verón, que nada tiene que ver, por si acaso, con la Bruja Verón, que juega en el baleompié inglés), lo virtual como realidad signica, como metaverdad (Castells), la plasticidad del sujeto informático (Barbero), el consumo me consume (Moulian), democracia y comunicación (Brunner), culturas hibridas (García Canclini), el mal del mal (Beatriz Sarlo, Buenos Aires).

Destaco aquí la base semiótica de este trabajo, uno de los más sólidos que haya leído en el concierto de las ciencias humanas. Pues no sólo se presenta la noción de signo acudiendo al mundo general de Umberto Eco; sino que se la discute también desde Saussure, Pierce y Wittgenstein; y así también, el relato no implica sólo la mención de Roland Barthes, sino los formalistas rusos, y la cultura el Círculo de Praga, Juri Lotman y la Escuela de Tartu.

Otro vilioso referente de este trabajo es su presentación y comentario de las vanguardias artísticas del siglo XX, en especial las de la primera mitad; es decir, el futurismo, el cubismo, el dadáismo, el surrealismo y, luego, de modo más lateral, el pop art. Reconocemos en estas citas de la cultura a un crítico que

# **Reseñas [artículo]Rodrigo Cánovas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Cánovas, Rodrigo, 1952-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Reseñas [artículo]Rodrigo Cánovas.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)